

Miércoles 9-V-45.

La ley pareja

Creo que cuanto más inteligente o cultivado es un individuo, tanto mayor es su responsabilidad. Creo también que el individuo que por dinero o amenazas comete, por ejemplo, una traición, es menos culpable que el que la comete consciente y libremente. Es verdad que un individuo inteligente o cultivado puede ser, en algún aspecto de su persona, estúpido, estúpido políticamente, pongo por caso, o estúpido sexualmente, pero, cualquiera sea la forma o índole de su estupidez, ella no puede relevarlo de una más alta responsabilidad. No se le considera en razón de su estupidez íntima sino en razón de su inteligencia o cultura. Un delito moral cometido por Perico de los Palotes no me impresionará tanto como un delito moral cometido por Einstein, por Huxley o por Fleming, si es que alguna vez estas personas pudieran cometer un delito semejante, y en tanto que llegaré a perdonar e incluso a defender a Perico de los Palotes, no podría perdonar jamás a cualquiera de los otros.

La costumbre, sin embargo, es diferente: carguemos la mano a Perico y hagámonos los desentendidos ante el otro.

Todas estas reflexiones, y algunas más, se me han ocurrido al leer en los diarios la noticia de la detención, realizada en Génova, del poeta norteamericano Ezra Pound, en un tiempo considerado como genio literario, a pesar de que no se entendía lo que escribía -- los diletantes consideran genial lo que nadie, y menos ellos, entienden -- y que después, siguiendo su oscuro destino de genio, se dedicó a hacer propaganda fascista en la radio de Roma, estando su país en guerra con Italia. En 1943 Ezra Pound fué públicamente declarado traidor a su patria y el Procurador General expresó que sería procesado en cuanto cayera en manos de los ejércitos aliados.

Ese momento ha llegado. Ignoro si la propaganda política que este poeta hizo en las radios del Duce fué tan ininteligible como su poesía,

pero lo que no ignoro es que cientos de pobres diablos han pagado y están pagando con su vida o con su libertad el delito de ser traidores a su patria. Y si esto es así, no veo por qué a este hijo de las musas abstrusas deba tratársele con menos rigor.

En una edición del libro de James Joyce, "El artista adolescente", pudimos ver a este poeta, hace algunos años, retratado junto al escritor irlandés. Esperamos verlo pronto retratado en una cuerda de sentenciados por traidores.

La decencia y decoro de la poesía, aún de la que se entiende poco, así lo exige.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©